

EL PAÍS PIERDE CASI U\$S 140 MILLONES AL AÑO POR ENFERMEDADES DE LA REPRODUCCIÓN

Dr. Carlos Campero. 2005. Entrevista por Luciano Aba. Motivar, Bs. As., 3(27):8-9.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enfermedades de la reproducción](#)

El Dr. Carlos Campero, investigador del área de producción animal del INTA Balcarce, brinda datos realmente contundentes respecto de la necesidad de implementar lo antes posible un plan sanitario sencillo, pero efectivo, a nivel nacional.

Con una trayectoria de más de 20 años en la estación experimental Balcarce del Instituto de Tecnología Agropecuaria, el Dr. Carlos Campero analiza junto a nosotros la pérdida de eficacia ocasionada por las enfermedades infecciosas de la reproducción.

MOTIVAR: ¿Cómo ve la eficacia reproductiva de los rodeos argentinos?

Dr. Carlos Campero: Si bien nuestras experiencias se basan en la pampa húmeda, podemos decir que a nivel nacional contamos con tasas de destete bastante bajas; realmente alarmantes en algunas regiones. La cantidad de terneros que se desteta es muy pobre, por ejemplo, en la zona de la Mesopotamia. ¿Cuánto se pueden mejorar las cifras? A nivel nacional estamos hablando de un promedio del 65 % de destete. Quizás los índices de la pampa húmeda puedan incrementarse en un 10 %, pero obviamente con mejores chances que en otras zonas marginales, donde producir es mucho más difícil.

¿Cuáles son los porcentajes en esta región?

En campos bien manejados sanitariamente estamos por encima del 80 u 85 %, y con la posibilidad real de mejorar. En los rodeos demostrativos que el INTA posee hace cerca de 25 años, logramos superar el 92 % de preñez y la diferencia entre el tacto y el parto ronda un 4 a 5 %. Es decir, que estamos en un 87 % de destete. Y esto no significa que la vaca del INTA reciba un tratamiento de "elite"; es un animal muy efectivo produciendo, pero sin ningún cuidado especial. El manejo sanitario y nutricional de este rodeo tiene que ver con el "ABC" que se utiliza desde hace 40 años. Lo que sí sucede es que somos muy exigentes desde el punto de vista reproductivo: la vaca que nos queda es la que produce un ternero. Aquella que termina la parición y no tiene una cría al pie, se vende. No importa el por qué. Esto genera una mejora ya que se está seleccionando por fertilidad; no se les da una segunda oportunidad.

¿Cómo afectan las enfermedades infecciosas de la reproducción en este tema?

Desde la década del 70 contamos con un sistema de diagnóstico que nos permite monitorear todo lo que sucede en la pampa húmeda. Estimamos que en estos momentos se pierden un 10 % de terneros, situación que podría evitarse simplemente con el uso de sentido común, un plan sanitario y el cuidado del personal del campo.

¿Y en cantidad de terneros?

Estaríamos hablando de una cifra cercana a los 1.200.000 anuales. Si esto lo multiplicamos por los 165 kilos de cada uno y por, al menos, 2.10 (promedio del valor del kilo de macho - hembra), seguramente nos arroje un resultado de casi U\$S 140 millones por año que estamos perdiendo.

¿Qué otras variables pueden afectar la eficacia de la producción?

Bueno, la nutrición es el otro 50 % de la cuestión. Una vaca bien alimentada corre menos riesgo de enfermarse. Las dos cosas son muy importantes.

¿Cuáles serían las enfermedades reproductivas de mayor impacto?

A nuestro entender, las venéreas son muy importantes: trichomoniasis y campylobacteriosis. ¿Por qué? Porque en general son agentes insidiosos que afectan los porcentajes de preñez; otras pueden producir pérdidas reproductivas o abortos, pero son más esporádicas. Podes tener un rodeo con un 10 % de brucelosis y a lo mejor destetar un 80 % de terneros; mientras que con enfermedades venéreas no vas a destetar más del 60 %. Esto no quiere decir que la brucelosis no sea importante, ni que no debamos desterrarla; es una antigüedad convivir con este problema.

Pero las venéreas son muy importantes, especialmente porque son de muy fácil transmisión. Después entran a jugar otros factores; no solamente el animal infectado, sino el medio en que éste se encuentra. Este es un problema nacional, en algunos sectores no tenemos información pero, en otros la presencia de laboratorios veterinarios

privados nos aporta información y brinda apoyo logístico a los veterinarios. Esto ha mejorado en los últimos 20 años, el número de laboratorios presentes en el país es un apoyo importante. El veterinario se siente acompañado y le puede ofertar al productor un esquema sanitario posible de cumplir.

¿Qué respuesta les ha dado la industria en cuanto a este tema?

Entiendo que existen, al menos, dos líneas de laboratorios; una A y otra B. Algunos poseen un nivel tecnológico en la producción de medicamentos a nivel nacional e internacional. Desde el punto de vista de las vacunas, existen 5 o 6 empresas de primera línea que son confiables.

A nivel latinoamericano la industria argentina es muy buena. Corno veterinario y productor, el mensaje apunta a que todo lo que se realice en sanidad es una inversión y representa un costo mínimo. Entonces uno no puede pensar en ahorrar algunos centavos en una vacuna de mancha, por poner ejemplos. La sanidad de una vaca de cría en la pampa húmeda actualmente debe rondar los 12 o 15 pesos por cabeza al año. No es nada para un animal que vale 300 dólares.

¿Por qué cree que los productores siguen sin darle importancia a este tema?

Algunos por ignorancia y otros porque hacen una falsa economía. Hay productores que quizás no tienen problemas en pagar \$ 500 mensuales en la tarjeta de su celular, y se fijan en un centavo de diferencia entre una vacuna y otra. La economía no pasa por ahí; es un error conceptual.

¿Cómo ve al veterinario en la transferencia de estas tecnologías?

El productor que es empresario no discute los argumentos del veterinario. Y me baso en la agricultura: si uno hace siembra directa, no discute cuánto glifosato debe aplicar por hectárea. Sabe que si quiere cosechar, tiene que poner todo. Se ha producido un cambio en el ganadero; el viejo esquema donde destetando el 60 % de terneros seguía sobreviviendo no sirve más. Este mismo porcentaje es el que hoy en día ha hecho que muchas empresas no sean viables. El mismo medio te obliga a cambiar. La transferencia es buena, pero es mejorable y también nosotros como investigadores de un ente oficial necesitamos seguir mejorando en este aspecto.

¿Cuál sería el manejo sanitario que deberían aplicar los ganaderos?

Básicamente existen tres o cuatro puntos que son ineludibles. En primer lugar, cada vaca que pare un ternero debería quedar en el rodeo; entonces ya eliminamos a la vaca vacía, hay que desterrar las segundas oportunidades. En segundo lugar, el estacionamiento del servicio es muy importante. Aquí en la pampa húmeda, más del 50 % de los productores estacionan el servicio entre tres o cuatro meses, pero en zonas marginales, esto se dilata. Este tema es importante puesto que la vaca tiene que dar un ternero todos los años durante toda su vida útil. De nada sirve que un lote de vaquillonas tenga un 90 % de preñez y parición este año y en el segundo baje al 50 % porque no le di de comer o porque tuvo un problema infeccioso. Existen las herramientas para solucionar estos temas. El examen pre servicio de los toros (no sólo clínicos sino para detectar enfermedades de la reproducción) es una de ellas. También se debería evitar la rotación de los toros en el servicio. Esto permitiría identificar más fácilmente los problemas. Para algunas cosas existen vacunas, pero para otras basta con el sentido común.

Todo esto, partiendo de la base de que la vaquillona debe llegar en una buena condición corporal al parto para que se pueda preñar a los 60 días. Esto nos dará una cabeza de parición para que el criador que vende sus terneros obtenga un lote homogéneo, distinto al de otro que tiene enfermedades venéreas, dio seis meses de servicios y que tiene más colas que cabezas. Cada ciclo de 21 a 30 días que se atrasa la vaca en parir representa al menos 10 Kg de ternero que va destetando menos en cada ciclo. El 10 de octubre no es lo mismo que el 10 de agosto para una vaca que es servida en nuestra zona. En la reserva del INTA hacemos 60 días de servicio y el mismo se estacionó por una cuestión de manejo. En ese período obtuvimos el 92 % de preñez. Si uno pudiera extrapolar esto al resto de la pradera pampeana, me conformaría con que tengamos el 90 % en tres meses. Sería una barbaridad.

¿Contra qué se tendría que vacunar?

Eso lo tendrá que adecuar a su plan sanitario. No es lo mismo un campo con 0.8 vaca por hectárea que otro que quizás tiene dos. Este último debería realizar un manejo más intensivo. Tiene mayor hacinamiento y probablemente tenga enfermedades como diarrea neonatal, etc. Pero digamos que en el manejo tradicional de una zona de cría tomando una carga de 0.6 o 0.8, lo primero que se debe saber es si se tiene o no brucelosis.

En cuanto a esta enfermedad, lamentablemente (y en base a los datos que tenemos) quizás exista de un 3 a un 6 % de vacas positivas. Son índices muy altos. Si analizamos la cantidad de rodeos que tiene un animal positivo, podríamos hablar del 50 % del total. Algo se debe hacer al respecto, tenernos las vacunas y es una enfermedad claramente controlable

¿Por qué se llega a estas cifras?

En algunos casos porque no se hacen las cosas bien y, en otros, porque el productor no es consistente. A veces no todo pasa por el costo de la sanidad; muchas veces es por desidia o ignorancia. ¿Cuánto? No sé, quizás entre un 20 y un 30 % de productores se encuentre en esa categoría. Pero son reciclables, y depende solamente de su buena predisposición. Todo cambiará en la medida que se den cuenta de que si siguen así se funden y salen del sistema.

En la década anterior desaparecieron un 30 % de productores agropecuarios. En otros países esto hubiese sido una hecatombe social, pero aquí la gente no toma conciencia de la importancia que tiene el campo y de todas las industrias que de este dependen. Si para sanear un rodeo tengo que fundirme, el plan que estoy utilizando no sirve.

Retornando la pregunta anterior, ¿Cómo seguiría el plan sanitario?

A nivel general, el productor debe controlar a los toros, y damos por descontado que tiene que ajustar la carga a lo que le da el campo. En estos años se ha incrementado la carga en esta región, pero sin una mejora tecnológica y con menos inversión aún. Esto es peligroso, porque la presión de alquilar un campo de soja a 180 o 200 dólares la hectárea hizo que en algunas zonas mixtas, las vacas fueran desplazadas a los bajos. Entonces si tenemos un plan para una carga de 0.6 y ésta se transformó a 1.5, la historia ya no es la misma. Y sinceramente, no sé si todos pensaron en estos riesgos. Los planes sanitarios existen, hay una serie de enfermedades reproductivas para las cuales tenemos buenas vacunas.

Quizás uno de los errores de los ganaderos pasa por creer que con una sola vacuna, y en un solo año, podrá resolver el problema. Esto no es así, ciertas enfermedades necesitan que los planes de vacunación se mantengan estables en el tiempo.

¿Entonces con una mínima inversión adicional se podría lograr una mejor sanidad?

Si, se podría alcanzar un plan completo. Esto implica el tacto rectal, el trabajo del veterinario, el sangrado para brucelosis, alguna vacuna para un tratamiento, de ectoparásito, etc. Quizás en la Mesopotamia sea algo más costoso, habría que analizarlo. Sin embargo, hay cuestiones que continúan siendo interesantes. Aún no logro entender por qué no se vacuna contra carbunco, una enfermedad transmisible al hombre, con un producto de muy buena calidad y a bajo costo. En un rodeo de 300 animales, con 12 toros (promedio de la pampa húmeda), si uno tiene enfermedades venéreas destetará, en el mejor de los casos, el 70 % de terneros (210 animales). Pero si uno realiza los controles necesarios, podrá destetar 270. Hay 60 terneros de diferencia y el costo son tan sólo cuatro terneros de destete.

¿Cómo se encuentra el país en cuanto a raspaje y diagnósticos de toros?

En nuestra zona hay mucha prédica. En el año 1966 se difundió el impacto de las enfermedades venéreas. En esa época era normal aceptar tener un 60 % de destete. A partir de allí y desde el INTA, se realizó una tarea de extensión importante, fomentando también la apertura de laboratorios de diagnóstico. En esta zona, probablemente el 60 % de los productores realice muestreos a sus toros. Lo lamentable es que no todos lo hacen como deberían (al menos dos muestreos pre servicio). El promedio nos indica que el 70 % de los que lo realizan, suelen efectuar tan sólo uno. Es mejor que nada, pero no termina de resolver el problema. La creación de laboratorios de diagnóstico en distintos lugares del país fomentó a que esto se conociera. El triángulo veterinario, productor, laboratorio de diagnóstico es clave.

¿Cuáles son las medidas a tomar para mejorar esta situación?

Uno de nuestros problemas pasa por el individualismo. Nos cuesta trabajar en equipo. Por un lado aparecen intereses mezquinos y, a veces, no existe conexión para apuntar todos los cañones hacia el mismo lugar. Un ejemplo de esto es el caso de la aftosa: tuvimos que sufrir la presión de los mercados externos, para ponernos a trabajar todos juntos. Tenemos la materia gris en gente muy bien formada, tenemos la infraestructura de laboratorios, tenemos todo; pero no nos ponemos de acuerdo. Un ejemplo en este sentido es Uruguay. Hace ocho años sus vacas no valían nada y hoy son más caras que las nuestras. Tienen una política sanitaria controlable, superior a la nuestra (quizás por ser un país más pequeño) y eso les permitió salir mejor parados del brote de aftosa. No escondieron la tierra debajo de la alfombra. Nosotros sí lo hicimos, y hoy pagamos las consecuencias.

Volver a: [Enfermedades de la reproducción](#)